

## PRECIOS DE SUSCRICION

## MADRID

Tres meses.. 4)  
Seis idem.... 8) pesetas.  
Un año..... 15)

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.  
Pago siempre adelantado.

NÚMERO SUELTO,  
15 CÉNTIMOS

Se admiten suscripciones en las principales librerías.

## DIRECTOR

POLÍTICO Y LITERARIO,  
A. SANCHEZ PEREZ



## PRECIOS DE SUSCRICION

## PROVINCIAS

## PORTUGAL

Tres meses.. 5)  
Seis idem.... 10) pesetas.  
Un año..... 18)

## ULTRAMAR

## EXTRANJERO

Seis meses.. 20 pesetas

## OFICINAS

Calle de la Gorguera, 3,  
principal.

La correspondencia debe dirigirse á D. J. Tarrazona, administrador de Gil Blas.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

DIBUJANTES: LUQUE, MELENDEZ, URRUTIA

## SUMARIO

Advertencia.—Crónica, por Gil Perez.—Cartas postales, por E. Blasco.—El Hijo del Aire, biografía de D. Antonio Cánovas del Castillo, escrita en 1893 por un su criado; Descanso II, por Clarín.—¿Quién fuera Venancio! por Luis Taboada.—Los Llorones, por Manuel del Palacio.—Beneficio del señor Santero (con asistencia de SS. MM), observaciones finales, por Tomás Tuero.—Filarmonía, por Maestoso.—Cebos sueltos.  
*Grabado.* Cambio de fortuna, por Urrutia.

## ADVERTENCIA

Repartidos gratis los tres primeros números de «Gil Blas» con objeto de que el público haya podido juzgar de lo que ha de ser nuestro periódico, y para regularizar la Administración del mismo, rogamos á cuantas personas han recibido los números publicados digan á los repartidores si debemos ó no considerarlos como suscritores.

La suscripción empieza á contarse desde primero de Febrero próximo.

LA ADMINISTRACIÓN.

## CRÓNICA

Ensordece el clamoreo que en todas las provincias se ha levantado contra las contribuciones imaginadas por Camacho.

Los contribuyentes, bajo el pretexto frívolo de que no pueden pagar los impuestos, celebran *meetings*, como dicen en Inglaterra, redactan memoriales, nombran comisiones y formulan protestas.

Todo inútil, por supuesto.

Un ministro de Hacienda siempre tiene razón: al pueblo toca solamente obedecer y callar, y pagar, se entiende; esto sobre todo.

Para consuelo de atribulados, yo que soy caritativo *de mío*, me apresuro á dar á mis lectores una buena noticia.

En Palacio se proyecta dar dos ó tres bailes ántes de los días de Carnaval.

Seguro estoy de que la cosa no quedará en proyecto: estos proyectos de baile en Palacio se realizan siempre.

Dígame con franqueza y lealmente: ¿á qué queda reducido el disgusto que puede producir la contribucion de consumos ó el impuesto sobre la sal, despues de saber que se dispone un baile en Palacio?

A nada.

Nosotros podemos sufrir, corriente: á eso hemos venido al mundo, que por algo suelen llamar, los que están bien informados, *ra-llé de lágrimas*; pero enfrente de nuestros sufrimientos están la distraccion y el jolgorio del señor; ¡miel sobre hojuelas! Cada uno está en su puesto.

El ministro de Hacienda inventando enrevesadas socaliñas y exóticos impuestos.

Los contribuyentes sudando el quilo y echando el bofe para pagarlos.

Y los privilegiados inventando bailes, banquetes y bataholas para gastarlos.

En esta divertida comedia, no pueden estar mejor repartidos los papeles.

Cada uno hace el suyo.

Unos imponen la contribucion.

Otros la pagan.

Y otros la gastan.

A nosotros nos ha tocado el mochuelo; pero á bien que si en eso perdemos, en indulgencias nos lo ganamos.

Y como hay gente para todo, no falta quien, para distraer sus penas, se entretiene en contar los artículos que se publican sobre un asunto determinado.

Un aficionado á esta estadística original, nos da la noticia de que, acerca del nombramiento de capitán general de Castilla la Nueva, han aparecido en la prensa de Madrid *trescientos artículos*.

Trescientos artículos me parece mucho; pero doy de barato que están bien contados y áun que están bien escritos.

¡Poco tendrían de que hablar los periodistas que á este asunto dedican tanto trabajo!

Pero menos tendría que hacer el curioso que se ha entretenido en llevar la cuenta.

Pero dicen algunos que el asunto merece, no ya trescientos artículos, sino tres mil: no precisamente porque entre varios candidatos llamados haya sido uno solo el escogido, cosa que acontece en la provision de cualquier cargo, sino porque en

